
HERMANDAD DE LA COSTA DE CHILE
DESDE LA CÁMARA DEL CONDESTABLE NACIONAL

CAPITANÍA NACIONAL

MANUAL DEL CONDESTABLE



CUADERNO VII

LA HERMANDAD DE LA COSTA; SUS “ORACIONES Y RITUALES”

EDICIÓN 2014

CUADERNO VII

LA HERMANDAD DE LA COSTA; SUS "ORACIONES Y RITUALES"

INTRODUCCIÓN

Este Cuaderno desarrolla las oraciones y rituales de la Cofradía, aspecto importante y necesario de entender cabalmente.

En este Cuaderno podría haberse incluido el Octálogo, pero ya se vio anteriormente. Se trató en forma separada por constituir la doctrina medular que regula la conducta de los hermanos de la costa.

"Octálogo", "Introito" y "Oración al Mar" son llamados en forma impropia "Oraciones", cuando en la realidad son "Invocaciones".

Veamos las diferencias entre uno y otro:

ORACIÓN:

1. Rezo, súplica ferviente, plegaria, ruego.
2. Ruego que se hace a Dios o a los santos.
3. Elevación de la mente a Dios para alabarlo o pedirle mercedes.
4. Gramaticalmente, es un conjunto de palabras que expresan un concepto.

INVOCACIÓN:

1. Acción de invocar.

INVOCACIÓN:

1. Apelar, pedir, solicitar, llamar, evocar.
2. Llamar uno a otro.
3. Acogerse a una ley, costumbre o razón; exponer esta y alegrarla.
4. Acogerse a algo.

EVOCAR:

1. Llamar a los espíritus suponiéndoles capaces de acudir a los conjuros e invocaciones.
2. Traer alguna cosa o hecho a la memoria o a la imaginación.

El estricto rigor de las palabras nos hace apreciar fácilmente lo que se indicó en un principio: que estos rituales no son "oraciones" sino que "invocaciones".

La oración se hace a Dios o a alguna divinidad; en cambio una invocación, en el caso de la Hermandad de la Costa, es un:

"Llamado a las fuerzas de la naturaleza en nuestro favor"

O

"Una evocación que nos trae a la memoria la vida de aquellos antiguos marinos ansiosos de libertad"

Resumiendo, este Cuaderno debiera llamarse:

"LA HERMANDAD DE LA COSTA: SUS INVOCACIONES Y RITUALES"

EL INTROITO

El inicio de un Zafarrancho lo hace el Capitán de la Nao recitando "El Introito", aspecto que representa uno de nuestros principales objetivos, cual es el de fortalecer la amistad en la Cofradía.

El Lugarteniente ha llamado a la Tripulación y Polizones (*si los hubiera*¹) a ocupar calzos. El Contramaestre anuncia la entrada del Capitán y este, ya instalado en la testera, con voz estentórea ordena "Posición de Abordaje".

Luego se dirige a la tripulación en los siguientes términos:

"Vamos a dar comienzo a este zafarrancho que una vez más, reúne a los hermanos de la costa, cuyo horizonte es fomentar la amistad fraternal fundada en el cariño al Mar y en el ejemplo que nos dieron los viejos navegantes que hicieron de los mares su sagrado hogar".

"Todo el mundo a sus calzos".

¹ Invitado que no es hermano de la costa.

Esta es una “evocación” sobre la cual vale la pena meditar acerca de su significado.

“Vamos a dar comienzo a este zafarrancho que una vez más, reúne a los hermanos de la costa...”

Aún cuando posteriormente veremos en detalle que es un zafarrancho y los diversos tipos de zafarranchos que tenemos, podemos adelantar sin embargo, que en general, se llama “Zafarrancho” a una “reunión de hermanos de la costa con algún fin determinado”.

El zafarrancho es la secuencia ordenada de actividades dirigidas a dejar dispuesta y preparada una embarcación, instalación o estancia, al objeto de desempeñar una tarea concreta.

“...cuyo horizonte es fomentar la amistad fraternal fundada en el cariño al Mar...”

En esta frase se encuentra lo medular del asunto que nos preocupa “...cuyo horizonte...”. Estas palabras quieren significar que el objetivo, el fin último y primordial, la razón central por la que se juntan los hermanos, esa razón que siempre debemos tener presente como el horizonte que siempre estamos mirando en el mar.

“...es fomentar la amistad...”

Ese es el objetivo final a que se refiere este Introito.

Amistad: *Afecto personal puro y desinteresado, ordinariamente recíproco que se fortalece con el trato. - Afinidad, conexión. - Forma o manifestación de amor entre seres humanos que se entrega en forma desinteresada, sin esperar retribución alguna. - Dar atención a los problemas del prójimo y tratar de ayudarlo. - Entrega sincera, sin hipocresías ni egoísmos, mirándose a los ojos y mostrando la desnudez de los sentimientos y las manos limpias, sin dobleces.*

Amistad fraterna es la que se debe dar y que se da entre los hermanos.

“...fundada en el en el cariño al mar...”

Ello significa que se comparte mutuamente el sentimiento de amor al mar que embarga a todos los hermanos de la costa al platicar la amistad.

El vivir aventuras, navegar, superar peligros en conjunto, fortalece y engrandece la amistad; ¡preservémosla!

La amistad es preciosa, como una pequeña planta que nace a la vida y va creciendo y robusteciéndose con el tiempo; hay que darle cuidados, protegerla, cultivarla y preservarla o de lo contrario, se marchitará y morirá.

“...y en el ejemplo que nos dieron los viejos navegantes...”

Esta parte se refiere sin lugar a dudas, a aquellos ancestros amantes de la aventura y la libertad. Su pasión era el mar y la aventura en sus confines. Seguramente habían conocido o sufrido la esclavitud imperante en la época o la situación de menoscabo social que apretaba como si fueran cadenas. De allí nace el espíritu libertario que los empuja hacia el mar.

“...que hicieron de los mares su sagrado hogar.”

Estos fueron hombres sin ley, fugitivos y escapados de las cadenas de la esclavitud, a la que permanecían atados por una sociedad cruel e implacable que los hundía, empujándoles inexorablemente hacia una existencia miserable sin futuro. Ellos encontraron en los océanos toda la amplitud del mundo y la anhelada libertad. Ello nos lleva a saber que el mar constituía su verdadera patria y hogar.

LA ORACIÓN AL MAR

El autor de esta destacada obra poética fue el hermano Salvador Reyes Figueroa².

² Copiাপó 16 agosto 1889 – Santiago 27 febrero 1970

En los zafarranchos se acostumbra leer una parte de este poema, por lo que no siempre es conocida en su totalidad.



Tal como se dijo al inicio de este cuaderno, no es una “oración” propiamente tal como su nombre lo indica; constituye una “invocación”.

La versión completa de la “Oración al mar” es la siguiente:

“Mar, en quién Dios refleja su poder y su misterio, yo Hermano de la Costa vengo a decirte mi plegaria y a formular mi promesa.

Mar, Padre de la vida, ten piedad de mi y de mis hermanos. Se clemente con los que cruzan tus infinitas soledades y con los que navegan cerca de las riberas peligrosas; se clemente con los que está prisioneros en los hielos polares y con los que se hayan embrujados por la molición de los trópicos. Se generoso con capitanes, tripulantes y navíos. Permite que la mano del timonel domine la corriente y que el ojo del vigía horade la bruma; permite que el brazo del nadador alcance la playa y que la boca del piloto lance a tiempo la orden salvadora. Pon justicia y prudencia en los capitanes, disciplina en las tripulaciones, valor y sangre fría en todos.

Haz que nuestro amor por ti se fortalezca en la lucha que sostenemos contra ti.

Da socorro al navegante abandonado en puerto extranjero; colma la red del pobre pescador. Protege a todos tus hombres, desde el que ejerce el alto mando hasta el vagabundo de los muelles.

Todos te veneramos y te pertenecemos.

Infunde a nuestra voluntad la persistencia de tus mareas; a nuestros corazones tu serenidad en las caletas abrigadas; a nuestros músculos la energía de tus grandes olas.

Danos sobre todo, Libertad.

Guárdanos siempre libres, mar indomable; libres como los pájaros que sobre tus aguas reflejan sus sombras fugitivas y como los vientos que las rizan o provocan tu furia; danos tu rebeldía para defender nuestra libertad en todo momento y hasta la muerte.

Libranos de la tentación de amagar la libertad de nuestro Hermano o de cualquier hombre.

Prometo servirte, Mar jamás impuro, prometo elogiar tus bellezas y revelarlas a quienes las ignoren; prometo prestar en cualquier momento toda la ayuda moral o material que me sea posible a mi Hermano o a cualquier navegante en peligro; prometo servir a los navíos, trabajando para que se multipliquen las flotas de comercio y de placeres y para que ellas difundan la prosperidad y la alegría de vivir sobre tus aguas.

Prometo consagrarte todos los momentos de mi vida que me sea posible de modo que tu elección de Libertad y Belleza me compenetre cada día más, para que tus vientos y tus olas no permitan que sentimientos mezquinos se instalen en mi, para perfeccionarme sin cesar en las nobles y rudas tareas que tu impones.

Prometo ser leal contigo, con mis hermanos y con todos los hombres que de cualquier modo se encuentran consagrados a ti, Mar Soberano.

Escucha las plegarias y acepta la promesa que yo, Hermano de la Costa, te ofrezco y te formulo.

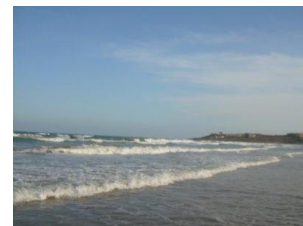
Hazme digno de ti, reflejo de Dios, Patria de Libertad, Mar Poderoso”.

Londres, Noviembre de 1952.

Hermano Salvador Reyes

La “Oración al Mar”, versión completa y original escrita por nuestro Hermano en el Mar de la Eternidad, más que una “oración” o una “invocación”, es una obra poética que formula una promesa y un compromiso que asumen los hermanos de la costa como su horizonte u objetivo en su destino. Quienes formulan esta “oración”, fortalecen su espíritu al inspirarse y meditar en ella.

Al término de cada zafarrancho se lee un texto resumido que no es menos hermoso y que destila la esencia de su contenido:



HERMANDAD DE LA COSTA DE CHILE
DESDE LA CÁMARA DEL CONDESTABLE NACIONAL

“Mar, yo Hermano de la Costa te formulo mi promesa. Elogiaré tus maravillas y tu fuerza, ayudaré a mis hermanos y a cualquier navegante en peligro; serviré a tripulaciones y navíos, proclamaré que el vivir sobre tus aguas significa la prosperidad de los pueblos y la alegría de los hombres. Te consagraré mis mejores momentos y obedeceré a tu constante lección de belleza y libertad. Seré fiel contigo, con mis hermanos y con todos los hombres que se han consagrado a ti, Mar Soberano. Guárdame siempre a tu imagen y semejanza para defender la libertad en todo momento y hasta la muerte”

La tripulación en coro, contesta *“Así sea.”*

Este texto resumido conserva todo el sentido de la versión original, o sea, la promesa solemne de

modificar nuestra actitud al asumir la dedicación y servicio a quienes se han consagrado de una u otra manera a las actividades marítimas: laborales, recreativas, de investigación, deportivas, literarias.

Todo ello al invocar a cambio, la fortaleza, energía, valor e inspiración que proporciona su constante lección de belleza y libertad.



iii ORZA, HERMANOS!!!